

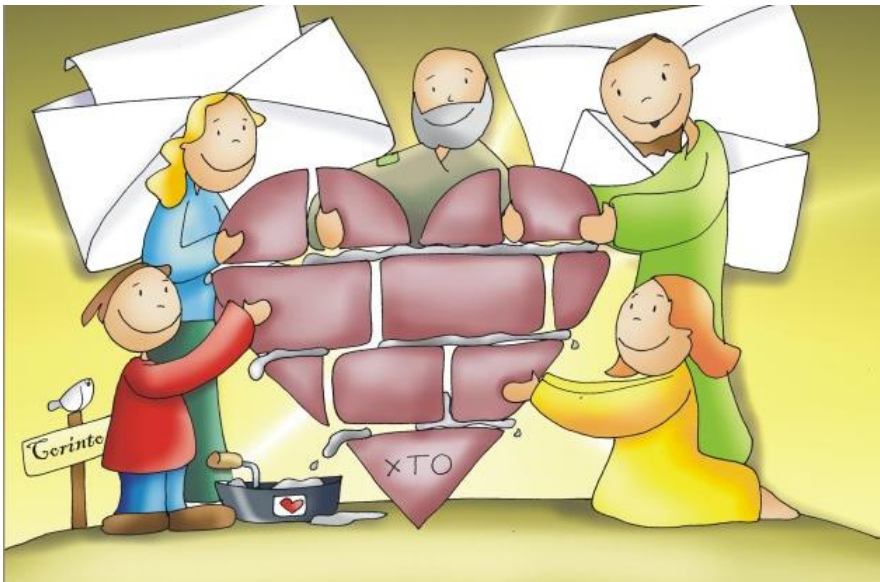
PARTICIPANTE

Diócesis de Ourense - Lectio Divina

TEMA 6: CONFLICTOS QUE NACEN EN NUESTRO INTERIOR

“¿Está dividido Cristo?”

(1Cor 1, 13)



“¡Cómo desearía, en estos tiempos, unas comunidades cristianas más fraternas donde se haga este camino: andar en la verdad de la humildad que nos libera de nosotros mismos para amar más y mejor a los demás, especialmente a los más pobres! ¡Nada hay más hermoso que vivir y morir como hijos de esta Iglesia madre!” (Papa Francisco, 15/10/2014)

Soñando el Ideal

COMENZAMOS con un **canto** y encomendando a Dios este momento de *Lectio Divina*.

ORACIÓN DE INICIO

*Señor Jesús,
estamos aquí reunidos para escuchar tu Palabra
que nos habla en la vida y en la Sagrada Escritura.
Danos la alegría de experimentarte cercano,
de conocerte cada día un poco más,
de llegar poco a poco al fondo de tu corazón.
Sabemos que solo tú eres la fuente de toda felicidad,
por eso queremos llenarnos de ti.
De esta forma sabemos, también,
que haremos más felices a todos los que nos rodean.
Danos lucidez para encontrarte,
corazón ardiente para amarte y valentía para servirte.
Danos la gracia de saber orar
y llevar una vida de acuerdo a nuestra oración.
Que podamos ser en medio de nuestro mundo
ese granito de sal y esa chispa de luz
que ilumine, alegre y dé sabor
a la vida de todos los que nos rodean. AMÉN.*

I. MIRANDO JUNTOS NUESTRA REALIDAD

Leemos el siguiente relato:

Lolita trabaja en una cooperativa panificadora de unos cuarenta obreros. Se llama “Pan bendito”. Sirven pan, dulces y comida a más de veinte establecimientos.

Cuando empezaron todo iba bien, se conocían y ayudaban. Lolita se sentía feliz, pero con el tiempo todo se ha ido deteriorando. Empezaron por quejarse unos de que trabajaban más que otros. Poco a poco fueron haciendo pequeños grupos. Hoy, tras la apariencia de buena cara, hay un muy mal ambiente de fondo. Algunos ni se hablan. Además abunda el chisme que descalifica y desanima.

Lolita se siente muy incómoda. Así, poco futuro va a tener la cooperativa “Pan bendito”.

DIALOGAMOS:

Pan bendito...

- *¿Conoces algún grupo de personas así?*
- *¿Qué futuro tendrá esa cooperativa? ¿Por qué?*
- *¿Te has sentido como Lolita alguna vez?*
- *¿Pasa algo parecido en nuestras comunidades cristianas?*

La difamación y la calumnia son como un acto terrorista: se arroja la bomba, se destruye, y el atacante se queda feliz y tranquilo. Esto es muy diferente de la nobleza de quien se acerca a conversar cara a cara, con serena sinceridad, pensando en el bien del otro. (GE, nota 73)

II. ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Nos preparamos internamente haciendo silencio interior para acoger el mensaje que el Señor quiere transmitirnos con su Palabra.

Puede ayudarnos hacer un momento de silencio, abrir una Biblia y encender una vela.

Luego uno del grupo proclama **1Cor 1, 10-17**:

10 Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir.

11 Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros.

12 Y os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Cristo».

13 ¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de

Pablo? ¹⁴Doy gracias a Dios porque no he bautizado a ninguno de vosotros, salvo a Crispo y a Gayo, ¹⁵de modo que nadie puede decir que ha sido bautizado en mi nombre. ¹⁶Bueno, también bauticé a la casa de Estéfanos; por lo demás, no sé si he bautizado a algún otro.

¹⁷ Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Volvamos a leer este texto. Dios habla hoy de muchas formas, pero especialmente a través de su Palabra.

La comunidad de Corinto se caracteriza por su vitalidad. De ella dirá Pablo: “Sobresalís en todo” (2Cor 8,7). Pero llegan malas noticias.

- *¿De qué defecto se ha enterado San Pablo?*
- *¿Cómo expresaban sus diferencias los corintios?*
- *¿Cómo reacciona Pablo?*

Subraya lo que te haya llamado más la atención en la argumentación de Pablo.

No hay comunidades perfectas en este mundo. El idílico paisaje descrito por Hechos en sus sumarios (2,42-47 y 4,32-37) sobre la comunidad primitiva se revela más como un ideal a alcanzar que como un fruto logrado.

San Pablo, en sus cartas, siempre tiene que reconducir situaciones que se alejan del ideal evangélico.

III. MEDITACIÓN

Nosotros no somos distintos a esta comunidad de Corinto. Somos cristianos, formamos una comunidad de creyentes, pero no siempre vivimos como tales. La semilla de la discordia crece con facilidad y va levantando barreras entre nosotros.

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros (v. 10) Puede que la palabra división sea muy fuerte pero “discordias”... *¿Hay desencuentros, relaciones distantes o desconfianzas en nuestra comunidad cristiana? ¿A qué son debidas?*

Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo? (v. 13) La comunidad cristiana ha de ser como un cuerpo. Como el Cuerpo de Cristo. *¿Es realmente ese nuestro ideal? ¿Qué tendríamos que cambiar para que eso fuese así?*

No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no

hacer ineficaz la cruz de Cristo (v. 17) Pablo tenía muy clara su misión en la Iglesia. *¿Qué buscamos en nuestra comunidad cristiana? ¿Cuál es mi papel dentro de ella?*

IV. CONTEMPLACIÓN Y ORACIÓN

Es momento para la ORACIÓN y el COMPROMISO....

Volvemos a leer el texto bíblico... Oramos en silencio....

Podemos expresar nuestra oración en forma de peticiones...

Asumimos algún compromiso personal... y comunitario si nos parece oportuno.

Podemos terminar cantando ***Te pedimos perdón, Señor*** u otro canto apropiado.

Te pedimos perdón, Señor.
Por el bien que no hemos hecho,
por lo que hemos hecho mal. Señor, piedad.

1. Perdón por haber vivido
sin fijarme en los demás.
Perdón por no haber querido
en mi hermano confiar.

